Año IV. Montevideo, Febrero 7 de 1915. Núm. 132

EUSKAL ERRIA

REVISTA SEMANAL BASKONGADA DEL URUGUAY



GORLIZ (Bizkaya).

IMPRENTA TOLOSA. Justicia 2233.

A nuestros lectores

Ningún baskongado amante de la patria, de nuestras tradiciones gloriosas, debe dejar de leer nuestra Revista.

Euskaria inmortal reclama hoy el esfuerzo de sus hijos, para que todos se cobijen a la sombra de un ideal superior, cual es el que sustenta nuestra institución.

Trabajemos por la confraternidad baskongada y nuestra cooperación merecerá la recompensa de Euskadi.

Baskongados, recordad esta frase: «¡Es la hora del trabajo!»....

Correo de Euskal Erría

GIPUZKOA

ACADEMIA MUNICIPAL DE MÚSICA.

Esta institución donostiarra ha celebrado en el Teatro Principal un gran concierto ejecutado por una nutrida orquesta, dirigida por el maestro Ariz.

Los ejecutantes fueron ovacionados repetidas veces.

En uno de los números del vasto programa, un alumno del maestro Larrocha, el jovencito Regino Sorozabal, levantó una tempestad de aplausos. Fué un verdadero asombro el que produjo tocando en el violoncello, de una manera soberbia, magistral, «Le Cigne», y sobre todo un «Allegro» de Saint Saens. El joven Sorozabal es ya un gran ejecutante, que toca con exquisito gusto y arte.

El maestro Esnaola presentó a su alumno el barítono señor Berasátegui, que cantó con mucho gusto y con bonita voz, aunque no muy extensa, la conocida serenata de Tostí «Apri», y después de grandes aplausos tuvo que cantar fuera de programa el famoso zortziko «Egun batíen Loyolan». De la escuela de canto del señor Esnaola, no creemos haya necesidad de nuevos elogios.

Siguieron otros números notables y terminó tan brillante fiesta artista con la «Marcha Tunaisienne», de Parés, por la orquesta - clase conjunta.

El público que llenaba el Coliseo de bote en bote aplaudió frenéticamente e hizo calurosos elogios de la importancia que para San Sebastián ofrece un centro de educación como la Academia Municipal de Música.

IMPONENTE ESPECTÁCULO.

El interesante cronista donostiarra D. Alfredo Laffite, relata en los siguientes términos el furioso aspecto que ofrecía el mes pasado el Cantábrico:

«Uno de los espectáculos más sugestivos para el forastero, han sido las grandes mareas acompañadas de temporal, de los días pasados.

Esta vez, las olas lo barrían todo y saltaban al final del muro de encauzamiento en el Paseo del Arbol de Gernika.

Si la Concha se mostraba imponente causando serios perjuicios en «La Perla» y la Rotonda, la Zurriola no ha perdonado nada en su invasión río arriba.

La terraza alta del «cine» Miramar, parecía el puente de un barco lleno de gente, que por quince céntimos, era admitida a contemplar con relativa seguridad, el aspecto furioso del Cantábrico, pues la estancia en el Rompeolas se hacía peligrosa.

Por tan módica cantidad, podía disfrutarse de

una película natural mucho más interesante que las que se exhiben dentro.

Y para variedad del cuadro, hemos tenido la copiosa nevada que ha blanqueado todo el paisaje. Comenzó el año nevando y quiere terminar lo mismo con la agravante intermedia de una guerra tan mortífera como jamás la han conocido los humanos».

NABARRA

El Ensanche de Pamplona

Por informaciones que acabamos de recibir, sabemos que por fin ha sido aprobado el proyecto de ensanche de la capital nabarra, acerca del cual nos hemos ocupado otras veces.

Se ha venido librando una lucha constante de más de veinte años a esta fecha, hasta que por fin se han conseguido vencer los inconvenientes que se oponían al derribo de las dichosas murallas, que no ofrecían ningún medio de defensa y que por el contrario eran inútiles como medios de defensa, y que además de impedir el desarrollo de toda la población la afeaban grandemente.

Las condiciones de ensanche son sumamente satisfactorias, si se tienen en cuenta las anteriormente exigidas por el ramo de guerra, que hacían incalificable tal proyecto.

Nos atreveríamos a asegurar que la actual guerra europea con las enseñanzas experimentadas por la práctica ha influído no poco para la aprobación de este proyecto, con lo que ganará mucho la vieja Iruna, no sólo en estética, sino en las comodidades que proporcionarán las nuevas casas que han de levantarse en el ensanche.

Hendaye

Nous sommes heureux de pouvoir mettre sous les yeux de nos lecteurs la citation á l'ordre du régiment dont un vaillant Hendayais M. S. M. Iribarne a été l'objet:

«Sont cités à l'ordre du régiment: les soldats brancardiers Iribarne et Fossat, du 34e régiment d'infanterie. Sous un feu extrêmement violent, sont allés relever, sur le champ de bataille, un officier de leur bataillon, grièvement blessé.

«A Oulches, le 5 novembre 191.

«Le lieutenant colonel OLIVE.

«Commandant le 34e rég. d'infanterie».

Cambo

Voici certainement un usage de la chistera qui n'avait pas été prévu avant cette guerre, Chiquito, de Cambo, le roi de la pelote, possédait le bras le plus puissant ne tous les pelotaris. Il utilise aujourd'hui sa force et son adresse en lançant chez les Boches des bombes qui touchent au bon endroit.

Ce passage d'une lettre, adressée de Craonne à Bayonne par un brigadier d' artillerie, en témoigne:

«Nous avons ici Chiquito, de Cambo, qui, des tranchées françaises, lance des bombes «à la chistera» dans les tranchées allemandes.

«Je t'assure qu'il fai du bon travail!».

Montevideo, Febrero 7 de 1915.

EUSKAL ERRIA

EUZKALDUN GUZIAK - BAT

Año IV. | Redacción y Administración: San José 1168 | N.º 132.

Hay que distinguir


uestros consocios todos saben ya de las actividades laudables que con generoso afán ha venido desarrollando la Comisión de Señoras en el seno de nuestra colectividad eúskara.

Para ella no ha habido obstáculos, ni contrariedades, ni amarguras; todo ha sido vencido merced a la firmeza de voluntad de los miembros que constituyen nuestra Comisión de Señoras, la cual en todo momento ha dado ejemplos de abnegación y de sacrificio.

Una prueba palpable de ello, rotunda, indiscutible, está en el número de socias con que cuenta nuestra «Euskal Erría»; elementos todos de valer que aman nuestra patria con sus glorias y tradiciones.

Y ese esfuerzo tantas veces proclamado, se demuestra en los depósitos que en oportunidad ha hecho la Comisión de Señoras en el Banco de la República, cuya comunicación correspondiente hizo siempre la referida Comisión al Consejo Directivo.

Por las expresivas líneas que publicamos en nuestro número anterior, nuestros lectores y asociados todos sabrán que el monto total, es decir, el capital que posee la Comisión de Señoras asciende a la cantidad de $ 4.273,09.

En esta cantidad, por supuesto, están consignadas las entradas de los activos Sub-Comités de la Unión y del Cerro.

El capital de la Comisión de Señoras, de acuerdo con una de las disposiciones reglamentarias, está destinado, ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE a la **Beneficencia e Instrucción.**

Nunca el Consejo Directivo ha dispuesto de un sólo centésimo de este capital, ni lo ha intentado siquiera, porque sabe que ese capital está destinado a los fines estipulados convenientemente.

Hay cosas que son tan claras que no merecen consignaciones especiales, como —y te-
en este caso; pero como sabemos
nemos pruebas de ello— que más de uno ha afirmado que lo que muchos asociados dan para la beneficencia y la instrucción, se destine a
no les agrada que ese dinero
fiestas, afirmamos categóricamente y sin recelos que lo que se dá para ese destino, se respeta.

Todas las entradas de las Señoras, íntegramente, están destinadas a la beneficencia y a la instrucción.

Los balances que se han publicado en su debida oportunidad confirman esta manifestación.

Hechas estas declaraciones para evitar

la divulgación de conceptos erróneos, sólo nos resta afirmar que el Consejo Directivo, escudado de la confianza que le ha otorgado la asamblea de elecciones, sigue cumpliendo su deber, seguro de que realiza obra patriótica, elevada, rubricanda con su sinceridad y patriotismo, con el único afán de hacer obra duradera.

Cooperemos a sus iniciativas, a todos sus esfuerzos y sigamos brindando a «Euskal Erría» el homenaje de los verdaderos hijos, seguros de que la obra que viene realizándose con auspicioso avance, se verá un día coronada con el más franco de los éxitos.

Hay que distinguir siempre la verdad.

Y la verdad, de la cual es depositaria el Consejo Directivo, se impondrá siempre con relieves señalados a pesar de las claudicaciones y de las injusticias.

Nuestra Fiesta

EL GRAN ACTO DE HOY

Conforme lo anunciáramos en nuestros números anteriores, se realizará hoy en el local de *La Criolla*, la gran fiesta social organizada por «Euskal Erría», la cual, no lo dudamos, constituirá todo un acontecimiento social.

Los esfuerzos que ha realizado la Comisión de Fiestas, harán que el acto proyectado constituya todo un éxito resonante que hará época en nuestros anales gloriosos.

En *La Criolla*, se darán cita de honor, nuestros asociados y asociadas, las instituciones hermanas de esta Capital y de Buenos Aires, altas personalidades; será, la fiesta de hoy, organizada por nuestra institución, un alto exponente de sociabilidad exquisita.

Gustosos reproducimos el programa combinado por la activa Comisión de Fiestas:

1.° A las 9 a. m. llegada a «La Criolla» del Consejo Directivo y de la Comisión de Fiestas.

2.° Recepción de los invitados y de los asociados.

3.° A las 11 y 30, almuerzo para los asociados e invitados especialmente.

4.° A las 3 y 30 recepción de las Comisiones de Señoras y asociadas.

5.° A las 4 p. m. lunch a las asociadas.

6.° Aurresku oficial, bajo la dirección del señor José O. Uranga.

7.° Juegos populares, con el siguiente programa:

- I. Carrera de papas, para niños y niñas.
- II. Marcar el ojo al chancho, para niños y niñas.
- III. Carrera de enhebrar la aguja, para señoritas y caballeros.
- IV. Carrera de tres piernas, para caballeros.
- V. Carrera de cigarrillos, para señoritas y caballeros.
- VI. Cinchada entre solteros y casados.

8.° A la puesta del sol, clausura de las fiestas.

NOTA: Los que resulten ganadores en los diferentes juegos populares, serán favorecidos con valiosos premios.

OTRA: Esta fiesta será amenizada por chistularis y banda de música.

Prevenciones

Se recuerda a los señores consocios que para poder concurrir al almuerzo que se realizará en "La Criolla" es menester inscribirse en el registro correspondiente, de acuerdo con la circular de la Comisión de Fiestas que hemos publicado en nuestro número anterior.

* * *

Para poder concurrir a la fiesta será preciso adquirir la insignia correspondiente, conforme a lo que se ha publicado anteriormente: la insignia de

« Euskal Erría " es personal e intransferible. El hecho de ser usada por otro que no sea socio, dará motivo al retiro de la misma.

***

Los asociados que adeuden TRES MENSUALIDADES, de acuerdo con uno de los artículos de nuestros Estatutos, no podrán concurrir a las fiestas.

Un general basko

Nos hemos sentido halagados al leer el artículo que publica en el ilustrado diario « El Día », *Jacob*, titulado « El general vasco », y este sentimiento habrá vibrado en todos los corazones eúskaros al leer el citado artículo, pues es justa en este caso nuestra satisfacción; un hombre de nuestra raza se ha hecho acreedor a la admiración universal y estima de sus subalternos y superiores por su proceder heroico en las líneas del valiente ejército francés.

Transcribimos al pie el notable artículo de *Jacob*, a quien agradecemos los honrosos conceptos que vierte en él, para nuestra raza: he aquí el artículo:

LA GUERRA EUROPEA

Su nombre, seco y grave, se ha abierto de pronto a la gloria. Mientras vivia ignorado como comandante del sexto cuerpo de ejército, nadie hubiera creído que el general Foch llegaría a revelarse como uno de los primeros estrategas contemporáneos. Napoleón no se equivocaba al meditar sobre el enigma que cada hombre lleva consigo. Todo soldado esconde en su mochila el bastón de mariscal. Vencedora sobre la gran marea del tiempo, esa profunda verdad napoleónica, ha quedado como un monolito formidable que las olas han vuelto a dejar al descubierto. Es claro que, durante la paz, los generales no resultan más que teóricos insoportables o simples conversadores cautivantes. Los militares son hechos para la guerra como los médicos para la enfermedad. Nacido en el departamento de Basses-Pyrinées, en pleno país vasco, el general Foch tiene todas las cualidades indomables, todas las virtudes ásperas de los hombres que pueblan esa región arrinconada en el sur de Francia. Delgado, flexible, con una juventud que parece siempre renovada, Foch acaba de escribir con su espada dos de las páginas más brillantes de la historia militar de su país. La batalla del Marne puede considerarse, en gran parte, un triunfo del general Foch. Con un movimiento estratégico admirable sobre Fère-Champenoire, logró tomar de flanco el ejército de Von Kluck, en una forma tan violenta y decisiva, que la retirada alemana se produjo inmediatamente. Más tarde, sobre el campo enrojecido de Flandes, sus soldados resistieron sin vacilar el peso de toda la ofensiva alemana, el empuje espantoso de catorce cuerpos de ejército. Aquello fué una lucha gigantesca y terrible, que duró varios días. Pero Foch fué implacable. De una tenacidad loca, de una energía monstruosa, cansó al enemigo, lo hostigó sin cesar, lo desangró hasta vencerlo. El general británico French, maravillado ante ese heroismo pidió permiso al jefe francés para estrecharle la diestra. Y el rey Jorge, en su viaje a las líneas de fuego, prendió con sus propias manos al pecho del estratega, el cordón de los vencedores. En pocos días Foch nació a la celebridad universal. En tanto que otros generales consagrados eran destituídos sin piedad, el general Foch sacudía la pesada capa de polvo que ocultaba su nombre. Pero la fortuna de este soldado se encuentra apenas comenzada.

Foch está tallado en carne de héroes. Espíritu completo, que conoce todas las pequeñeces del oficio, todos los secretos amables de la carrera, no desdeña discutir

con sus subordinados las insignificancias del servicio. Se interesa por todo, recorre sin descanso las trincheras, observa las irregularidades, corrije defectos. Su mayor placer es interrogar a los soldados sobre su tierra de origen. Cuando tropieza con un vasco o con un bearnés, los arenga en el pintoresco lenguaje de su país. Entonces su rostro se ilumina, su cuerpo elástico se estira como el de una fiera, y sus ojos, de un color gris verdoso, se humedecen enternecidos... Un hombre que vive con tanta intensidad al orgullo de su raza, es un hombre que buscará la muerte antes que la humillación de ser vencido. Esa estirpe huraña de los Bajos Pirineos, que ha dado a Francia lo mejor de sus hijos, que le ha dado reyes, almirantes y generales, tiene la vanidad sana y altiva de su propia rudeza. Allí se vence a fuerza de razón, de paciencia, de terquedad. La mayor virtud consiste en perseguir la suerte como si fuese una bestia arisca, en hostilizarla, en mortificarla hasta que caiga rendida a nuestros pies. No hay mérito más alto que poder domar la fortuna, que conseguir fatigarla y aburrirla a fuerza de golpes. Foch cumple los designios del génio colectivo que lo ha creado. Cuando se detiene, es una muralla china que nadie puede franquear sin perecer; pero, una vez que se ha puesto en marcha, no hay catapulta más poderosa que la energía de su raza, no hay locura más ardiente que pueda sembrar sobre el mundo el delirio brutal de la muerte y el vértigo abominable de la destrucción. —*Jacob.*

***

Bien merece un aplauso de todos los baskos, el que se ha hecho admirar universalmente y se lo tributamos con todo entusiasmo.

ELCANO.

Montevideo, Enero 20 de 1915.

La causa primera

Como las severas nieblas del otoño, descendiendo con majestad desde lo alto de los cielos, envuelven amorosamente la corona cenicienta de nuestras cordilleras, para allí desgarrarse y verter en mil húmedos hilos, en el seno de las heredades recién labradas, el tesoro de sus aguas, así, en lo más alto de la mente nacional, se va formando una conciencia nueva, que invade con suave dominio todas las esferas de su actividad.

Y como el agua viva de las cimas, al deslizarse próvida por las vertientes, reanima el subsuelo de nuestros campos y acelera los misterios de la fecundación, así también ese nuevo espíritu que alienta dentro de la raza, está haciendo vibrar en las entrañas del sér nacional, algo que dormía con sopor de siglos, en letargo postrero, precursor de muerte.

La Providencia del que al crear el Universo con una palabra dictóle en ella las leyes que lo rigieran para siempre, permitió que sobre el Pueblo Vasco, que había sentido la atracción de las simas, pesara la ley de gravedad, al lanzarse de buen grado por el derrumbadero de las naciones inertes. Y en su fondo hubiera perecido la memoria de lo que fuimos, si por uno de esos inabordables designios del gobierno temporal de la misma Providencia, no le hubiera estado reservado a la actual generación, presenciar el comienzo de un lento resurgimiento.

Existe otra ley, la pesadumbre de cuyo imperio es sinónimo de toda dulzura, que ha operado el milagro de la resurrección de estas ruinas. Es aquella a que obedecen todos los sacrificios y todos los heroísmos, la misma a que quiso someterse, en ejemplo soberano, su propio Autor, al unir a su divinidad nuestra pobre carne y nacer en un albergue de bestias entre el hielo del invierno y el de las almas para expi-

rar, después de haber pasado haciendo el bien, en lo alto de un leño infamante. La misma que pone el calor en el seno de la madre, el velo sobre el rostro de las vírgenes consagradas, el báculo en las manos del anciano y unas alas blanquísimas sobre la cuna del expósito. Ley universal a cuyos misteriosos mandatos obedecen también, silenciosamente, el hijo del *mujik*, el campesino de la Selva Negra, el highlander de las montañas de Escocia, que en estos días terribles han visto pasar por delante de sus chozas una bandera querida, que les fascina, que les arrastra. Es la ley del amor, que en la vida de las naciones se llama patriotismo.

He aquí la causa primera de todo lo que se nos pide a los vascos en estos momentos decisivos de la vida de nuestro pueblo, y puesto que nos ha sido dado, a los patriotas ser, no sólo testigos sino coautores directos de este revivir de la raza, sea esta causa esencial el norte de todos nuestros esfuerzos y de todas nuestras iniciativas, si no queremos que éstas deriven fatal y definitivamente por los caminos del fracaso.

***

Contemplamos, con satisfacción inefable, el gesto bien definido que se ha marcado en el programa ascensional en favor de la reintegración del idioma, y un episodio, en apariencia modesto, de este movimiento, nos ha dado ocasión, hace pocos días aún, de ocuparnos de la materia. Bien se comprende que nos referimos al *signo euskérico*, que una patriótica entidad ha creado con el laudable objeto de procurar soluciones prácticas y eficaces al problema —pues problema es aún, para vergüenza de todos, — del cultivo de nuestra lengua nacional, y como debida reparación por el desafecto y oscuridad a que hasta hoy la hemos tenido condenada.

El éxito anterior y aparente de la idea no ha podido ser más envidiable, a juzgar por lo que hemos visto y se nos ha dicho. Cientos de euzkeldunes jóvenes, niños y viejos, ostentamos ya, con cierto orgullo, el patriótico emblema y a tono y proporción de la abundancia de estos emblemas, notamos un sensible aumento de euzkerismo en las conversaciones.

Hay verdadero y consolador empeño en distinguir la propia calidad del euzkeldun, y no sólo entre el círculo de patriotas en que ordinariamente nos movemos, sino también, y acaso más, entre los no patriotas y aun entre el elemento extraño a la raza, enemigo natural do la lengua. El deseo de conocimiento y dominio del euzkera se acentúa entre los patriotas erdeldunes cada día que pasa, y hasta tal punto se ha despertado en estos patriotas erdeldunes el entusiasmo afectivo por el idioma que olvidaron sus padres, que hemos tenido noticia de que, en reciente asamblea del Partido, se presentó por algunos de ellos una proposición radicalísima, cuya aceptación suponía a los autores obligaciones sobrehumanas, y con la ejecución de la cual nos daríamos por dichosos los que conocemos desde el regazo de la madre la lengua que ellos tienen todavía que aprender.

Al parecer, repetimos, la creación del signo constituye uno de los más legítimos triunfos que se ha logrado en Euzkadi. Pero no nos envanezcamos demasiado pronto, ni lo demos todo a la victoria, sugestionados por el aparato de un ardor inicial. Tal vez en esto podría consistir el fracaso, si fracasos pudieran seguir a los empeños de esta colectividad vigorosa. Dejemos lo suyo al entusiasmo, más preparémonos a conocer la defección de los débiles, de los hombres de poca fe, de los falsos patriotas, lastre inútil y molesto de la sociedad jelista, que por pura devoción a las formas, habrán hoy prendido en sus pechos el signo euzkérico con la misma ramplona vanidad con que en ciertas sociedades latinas se arramblan los cintajos...

Estas serán las primeras, las inevitables víctimas de la apatía, del respeto humano, del miedo, del interés, de una porción de cosas ruines que florecen ocultamente en los mejores campos, y después de haber figurado, nada más que *figurado*, efímeramente en el grupo de los mejores, pasarán a sumarse a la raza de los traidores, de los malos hijos de Euzkadi, casta que no ha de prosperar, sin embargo, pues se bastará para ahogarla por siempre la legión de los tenaces, de los perseverantes, de los sacrificados, a quienes anima el fuego inextinguible del verdadero amor, causa primera y último fin del único patriotismo, sincero, ordenado y fecundo.

Estos llevarán el signo hasta el día del triunfo.

DUNIXI.



Un libro de Marquina

EL PAÍS BASKO (1)

He aquí una de las poesías líricas que forman «Tierras de España»:

EL BOYERO

¡Aidá!... La aguijada señala el sendero;
En el aire limpio se abre el grito: ¡aidá!
Y el carro de bueyes, al lado el boyero,
cada madrugada bosque adentro va.
Traquetea al paso madero y madero,
si aquí se hunde el carro, se levanta allá...
¡Qué camino duro! — pero qué hacedero
para los dos bueyes enormes!... ¡aidá!...

Tengo envidia al mozo que les es boyero,
cada madrugada le llamo al pasar:
—¿A dónde, a estas horas, por este sendero?...
—¡Adonde ayer, dueño: no me cabe errar,
y adonde hoy, mañana: y así el año entero,
mi cuento es el cuento de nunca acabar!...
...Ya el carro anda lejos: el mozo ligero,
va, por un alcorce, con el carro a dar;
vadea un regato pisando un madero,
los dos bueyes hacen el agua saltar;
como en cuesta pina se encorva el sendero,
desde aquí, en el carro se sienta el boyero:
no le ven los ojos y le oigo cantar.

Sobre la negrura del bosque, el lucero
que precede al día se ve clarear,
y, en lo alto, las últimas hayas del otero
con las ramas casi lo pueden tocar.
Ya suena tan lejos el canto agorero
que el bosque en sus ramas lo cierne al pasar
¡corazón del mozo, corazón ligero!
¡Tal codicia tiene del sol mañanero
que detrás del cato se ha puesto a volar!

Sobre el haz del bosque se apagó el lucero,
la luz que él tenía la toma el cantar;
¿será que vibrando su rayo primero
la lumbre del día no tolera paz,
o será que, desde la paz del otero,
del cielo, a hurtadillas, lo arrancó el boyero
y dentro del alma se guardó el lucero
y él es la alegría que le hace cantar?...

¡Mañanas del bosque!... Desde mi clausura
la voz del boyero, llegándome pura,
me vale el milagro de una evocación;
bosque adentro el mozo, crece su figura
como un Dios avanza por la senda obscura,
la aguijada al hombro, la marcha segura,
se aclaran las sombras a su aparición.
Páranse a mirarle las blancas deidades
que vagan de noche por las soledades
y tejen las nieblas del amanecer.
El candor del mozo no hace cura de ellas
y ellas van sembrando de flores sus huellas
con una exquisita gracia de mujer.

Su canción humana las conmueve tanto
que algunas se ensayan a copiar su canto
pulsando las liras de los manantiales;
otras, tan de cerca le rozan la frente
que el mozo levanta la mano indolente
y todas escapan entre los hayes...

si una, más curiosa, queda rezagada,
el mozo pasando, prende en su aguijada
las gasas de niebla que son sus cendales.

Nada ve el boyero... Pero, cuando vuelva,
su voz dará un timbre de extraña frescura,
su alegría siempre siempre será la más pura,
y tendrá en todo el aire de su catadura
yo no sé qué hechizo divino de selva

Rústico agorero, tranquilo boyero,
nunca llamen duelos a tu corazón:
la mañana entrada con fervor te espero,
tal vez no lo guardes en tu alma, boyero:
¡pero, entre tus manos, me traes el lucero,
cuya luz te robo para mi canción!

1) Eduardo Marquina, el autor de «Las hijas del Cid» [illegible] «En Flandes se ha puesto el Sol», leyó recientemente en el Ateneo de Madrid [illegible] publicar en breve. [illegible] España» — ha sido escrito en [illegible] un canto dedicado a aquella región baska, tan llena de carácter».

- Literatura Baska -

LOS CANTABROS

HIRNIO

(Continuación).

La vista de quinientos ancianos sacri[illegible] estro[illegible] ale[illegible] esclavos, y aterraría a su tirano más que cinco batallas perdidas por sus legiones!

Voy al campo, Lekovide, exclamó Otzoal, abrazándole!

Voy a hablar a los hermanos! Todos vendrán, que la muerte de un guerrero que cae por los suyos es dulce y gloriosa. La luna baña con sonrisas la tierra que le cubre y los padres enseñan a los hijos sus tumbas

Los coblakaris cantan su valor entre los guerreros, y su memoria pasa de generación en generación entre bendiciones y lágrimas, como las aguas del arroyo por un campo de flores!

V

Un silencio lúgubre y sombrío como esas calmas siniestras que preceden a las tormentas, pesa como una nube de plomo sobre las cumbres de Hirnio.

Los ancianos de Cantabria se hallan reunidos en *Batzar* y los demás guerreros y las mujeres y los niños rodean la gran cabaña con inexplicable ansiedad. Nadie sabe porque se reunen, pues nadie mas que ellos han sido llamados. Ni los más afamados de los héroes de las montañas, ni los jefes de las tribus del Oeste que vienen luchando a su lado desde la primera batalla, ni las esforzadas mujeres que van por delante de los más valientes, han sido admitidos al consejo.

Lekovide y Otzoal han ido convocando uno a uno a los más viejos y decrépitos de los guerreros, restos gloriosos de una raza de héroes, cuya mano trémula tiembla al peso de la azcona, pero, cuyo corazón late atropellado a la voz de la patria!

Aquella mañana llegaron del campo romano emisarios con proposiciones de paz, pero no era de su respuesta de lo que se trataba en la cabaña; pues la paz o la guerra había de decidirse en *Batzar general* que se hallaba convocado para aquel momento, y para su celebración solo se aguardaba a la presencia de los ancianos.

Al fin fueron saliendo éstos, graves y silenciosos, y detrás de todos Lekovide con la mirada resplandeciente de valor y de entusiasmo.

En cuanto estuvo en medio de todos, se reunió el consejo, y se trató de las proposiciones del enemigo. Pero tardaron en resolver. Roma ofrecía la paz, pero en cambio de la sumisión y de la servidum-

ore, y en cuanto fueron conocidas las condiciones, la indignación se apoderó de todos los ánimos, y todos los labios prorrumpieron en gritos de [illegible] contra el enemigo. Cuando se calmó algun tanto la agitación, Lekovide, poniéndose de pie exclamó:

—Hermanos míos! Hay alguno que quiera defender la paz que se ofrece?

—Nadie, nadie! gritaron a una voz todos ellos.

(Continuará).



Vida de silencio

A una amiga que nunca más veré.

> Como la paloma resiste a los furores de la tempestad, y, mensajera de esperanzas y de alegrías, aparece luego a los ojos de los hombres, así el humilde santuario de los conventos, resiste a los huracanes de la impiedad, y la oración de sus vírgenes se levanta sobre la gritería de los demagogos. . . . .
>
> SEVERO CATALINA.

Decoración: una sala regiamente amueblada.

Grandes cortinados aterciopelados caen sobre sus ventanas.

Rosas blancas en los floreros.

En el fondo de esta sala, meditativa, hállase una joven esbelta, de diecinueve años, de áureos cabellos, de corazón ex-[illegible]

Es de una hermosura inimitable, digna de una tela de Rafael.

En el azul infinito de sus ojos [illegible] el [illegible] de las almas grandes, en lo [illegible] el beso misterioso de la rosa que silenciosa crece entre los prados.

Se llama Angélica: es un virgen: una virgen blanca, sin sombras en el alma.

Y, en voz alta, exclama:

—¡Oh, esta noche! Esta noche, padre mío, he de daros mi adiós: ¿me acompa[illegible]? ¿Seré constante, siempre, en la práctica de la virtud?

—¡Lo serás, hija mía, lo serás!—murmuró una voz que Angélica de inmediato reconoció.

—¡Cielos!... ¿Me habéis oído, padre mío? —interrogó ella anhelante.

—Sí, lo he comprendido todo: sé que eres una mujer que no merece vivir en el mundo. Acaso en él te perdieras. Angélica: ¿cómo está tu corazón?

—Mi corazón, padre mío, no pertenece ya al mundo. Yo he nacido para el silencio.

—¡Hija querida!—sollozó el padre;—ven a mí; reclina tu cabeza sobre mi pecho, y nárrame cuáles son tus intenciones: soy tu padre, no me temas; nada me ocultes.

Ella, como respuesta le dirigió una lánguida mirada.

Todo lo descubrió el padre.

La pálida luz de la estrella conventual que más tarde había de iluminar su nombre, pareció consolar su pena. Admiró en su hija a la sierva del Eterno, y a Este dirigió el mejor de sus ruegos, en tanto que sobre Angélica caía el rocío vigorizante de una esperanza.

Luego, rasgando ella el opresor silencio, lentamente, murmuró:

—Padre mío: sí, tengo mucho que confiaros: hasta ahora lo he acallado, por temor de que me rechazáceis de vuestro lado. Pero sé que sois bueno y que atento me escucharéis. Amo a Dios antes que a los hombres, y ya que vos sois mi padre, el que por suprema orden me dió la gloria de su nombre, es a vos a quien debe

hacer mi declaración primera, dándoos a conocer lo que aquí, en este mi corazón reservo. Entre místicos ensueños voy pasando por el mundo, orando desde mis tempranos años, porque he comprendido que entre la sociedad y los hombres no se conquistará nunca la felicidad espiritual. Muy pronto padre mío, he conocido la vanidad de las cosas terrenas, lo pasajero de las quimeras, y cómo, más de una vez arráncannos lágrimas acerbas. ¡Quiero trocar, padre mío, la intranquilidad del mundo, por la paz apacible del convento! Sé que los hombres tejerán, en redor de mi nombre, miles de comentarios; pero ellos, padre mío, por más amigos que fueran, no tienen derecho a violentar mi vocación. Cada alma tiene su ensueño, y cada ensueño lleva en sí una esperanza de triunfo. Por vos oraré, padre mío, en el sosiego de mi claustro.

El padre temblaba de emoción; las palabras convincentes de su hija tocaron su corazón, y estrechándola contra su pecho enternecido, la replicó:

— La vocación, Angélica, llega a las almas desde el cielo: dichoso soy, pues que has de ser Hermana. El claustro te servirá de aurora, te alentará en tus horas meditativas y vacilantes, levantará más tu espíritu a las moradas del ideal, y encontrarás en su retiro de paz, la dulce paz de las almas grandes. No olvides, Angélica, el [illegible] de un corazón grande, que yo lo [illegible] mío: «Ojos que te vean entrar, que jamás te vean salir». Eso, que en tí se cumpla.

— Os lo prometo, padre mío.

— Así me sentiré feliz

— ¿Y me recordaréis siempre? ¿Lloraréis, padre, por mí?...

— Acaso, [illegible] siempre [illegible] espiritualmente una virgen blanca, que será mi hija.

— Padre, quiero entonces daros ya mis últimas recomendaciones [illegible], en mi nombre, a mis amigas todas, a mis primos, y que Raymundo no me recuerde nunca, puesto que nací para Dios; si llora, consuélale; los hombres, padre mío, muy fácilmente olvidan; recuérdale que ante él cruzará un día la mujer que ha de hacerlo feliz... Dile que me olvide, y que aprenda a perdonar; ¿cumpliréis padre mío mi pedido?

El, cabizbajo, sentía descender a lo hondo de su sér una corriente de melancolía, y fingiendo alegría, con dulzura, la replicó:

— Cumpliré todo, hija mía: pero atiende: quiero darte también un adiós de padre, un cariñoso adiós, puesto que el Dador te infundió esa vocación. Cuando tus oídos, Angélica, por siempre se cierren a las vanidades terrenas, y el sol crepuscular ilumine tu frente con fúlgidos rayos; cuando sientas vivir en el abismo de tu alma los ecos ya lejanos de tu perdido ayer que te acariciarán con recordaciones venturosas; cuando en noches claras y serenas levantes tu mirada al cielo para encontrar en las estrellas titilantes el nombre de tu Creador y evoque tu mente el recuerdo de mis cenizas que el viento de los años habrá llevado ya; cuando aspires el perfume de las rosas blancas los eternos emblemas del silencio ¡ay! recuerda las palabras que tantas veces con amor te dirigí. Sea tu voluntad, hija mía — añadió con voz quebrada — y recibe mi bendición.

El inclinó su frente; su corazón parecía presto a estallar.

Angélica no descubrió las lágrimas ni la amargura de su padre... Parecíale que una nube traslúcida la envolvía y que la transportaba al trono del Eterno, pues el amor más grande, más puro, más inocente que el de un lirio inmaculado brotó en su pecho, y murmuró con voz débil:

— ¡Padre, padre, bendito seáis!

Y le besó en la frente.

***

Al día siguiente se fué al convento que [illegible] ár-boles.

Una paz de dulce soledad reinaba en aquel sitio.

Al cruzar el pórtico conventual, al dirigir sus miradas por los mudos corredores, una inefable alegría la hizo sonreir y, su alma ansiosa de misticismo penetró en su soñado alcázar, para vivir una vida de silencio y oración, y evaporar de allí, para el Dador, los mejores perfumes de su juventud.

***

Angélica, ¡oh amiga mia, que te encuentras tan lejos de mi! No te veré más, no; ¡nunca más! Muchas veces, al mirar yo las ondas murmurantes del Atlántico, doloroso, te he dirigido un recuerdo de amigo, uno de esos recuerdos que encierran toda el alma. Y ya que eres feliz en tu retiro, recuerda la memoria de tu amigo que invoca siempre tu nombre y que se siente alentado a sufrir con el ejemplo de tu vida

PEDRO PARRABERE

Comité Pró - Eúskaros

Listas publicadas ya:

Recaudado en el Urquiza y suscripciones de «Euskal Erría» y don José Elorza	$	1057.66
Recolectado por la señora María Jauregui de Martínez	»	141 20
Recolectado por la señora Graciana A. de Argul	»	924.10
Recolectado por María N Moles y Leo-[illegible]	»	124 30
Recolectado por el señor Juan Indart [illegible]	»	2[illegible]4.90
Recolectado por los señores Llugain y Arrambide (San José)	»	94.50
Máximo Halty (Maldonado)	»	22 —
Pedro Agorrody (San Carlos)	»	18.72
Dr. Juan Labat	»	15 50
Dr. Miguel Bañales (Treinta y Tres)	»	15 —
	$	2[illegible]

Lista a cargo del señor Pedro Bidart:

Pedro Bidart	$	[illegible]
Francisco Goñi	»	[illegible]
Domingo Duvigneau	»	[illegible]
Domingo Larraldo	»	1[illegible] —
Asencio Mendiola	»	[illegible]
E. Salaberry	»	[illegible] —
Ramón Iraizoz	»	1 —
Bautista Bonzout	»	[illegible] —
Juan Dongaray	»	1 —
Pedro Biscay	»	[illegible] —
Juan Olhagaray	»	[illegible] —
Juan Olhagaray	»	1
Juan Harambure	»	1 —
	»	1[illegible] —
Suma	$	[illegible] —

Lista a cargo del señor Andrés Gallero (Salto):

Juan Curuchet	$	5 —
Pascual Echeverry	»	6.—
José Landa	»	6.—
Andrés Gallero	»	5 —
Josefa B. de Harriague	»	[illegible] —
Juan Arbourona	»	[illegible] —
Theodoro Dunat	»	5.—
Eusebio Sest	»	5 —
Estevan Arraras	»	5 —
Bautista Iribarne	»	[illegible] —
Juan Chibigaire	»	10 —
Carlez A. Rospide de Behoteguy	»	1[illegible] —
Luis Leglise	»	4 —
Paulo Cazenave	»	[illegible] —
Marian O. White	»	[illegible] —
Juan Harreguy	»	2.—
Pedro Fernández	»	2 —
[illegible]	»	2 —
Claro Olarreaga	»	2 —
Donato Soto	»	2 —
Juan Ignacio Azanza	»	2 —
Francisco Orcoyen	»	2 —
Julián Reteguy	»	2 —
Juan Pedro Laxague	»	2 —
Josefa A. de Irazusta	»	2 —
José A. Irazusta	»	2 —
[illegible] L. Eguzquizo	»	2 —
José B. Dendo	»	2 —
Miguel Berrian	»	2 —
Josefa I. de Arregui	»	2 —
Mariana O. de White	»	2 —
[illegible] Meharu	»	2 —
Dr. Olarreaga	»	2 —
[illegible]	»	[illegible]
Juan Harreguy y C.ª	»	[illegible] —
Juana Elisseth de Arreguy	»	[illegible]
Guillermo Destre	»	[illegible]
Juan Irigoyen	»	2 —
Domingo Arregui	»	2 —
Bautista Bor[illegible]	»	1 —
Francisco Goñi	»	1 —
José Leunda	»	1
Juan Gueçaimburu	»	1 —
Francisco Olhaix	»	[illegible]
Theodoro Dunat	»	1
Santiago Parrabère	»	[illegible]

Virginia C. de Delque	»	1.60
Juan Delque	»	1.—
Domingo Jaureguiberry	»	1.—
Bernardo Iraru	»	1 —
Cristobal Aldoya	»	1 —
Eulogia Errandonea	»	1
Horacio Errandonea	»	1 —
Ignacio Arregui		1 —
Juan Casal Jaureguiberry	»	1
Virgilio Errandonea	»	1.—
Emilio Bilbao	»	1 —
Ramon Gonzalez	»	1 —
Ventura Gonzalez	»	1 —
Domingo Bilart	»	1 —
N. N.	»	1.—
Hipolito Llonû	»	1.—
Francisco González	»	1.—
Isidoro Maguerza	»	1.—
Hipolito Llanú (hijo)		1.50
Juan Cruz Echeverria	»	1
Pedro Iturbura	»	1 —
T. S.	»	1.—
Benat Meharu	»	1.—
Toribio Ardaiz	»	1.—
Juan Recalde	»	1.—
Carlos Gatti	»	1.—
Victorio Barbers	»	1.—
Guillermo Oxandabat	»	1 —
Jose Sibori	»	1
J Perez		1 —
Clara Olarreaga	»	1 —

También han contribuido con su óbolo: Leopoldo Imes, Angel Apestegny, Ignacio Urbueta, Angel Besotti, Ramón Heguy, José Erguoin, Domingo Echeverry, Andrés Arbeiras, Arturo B... nia, Pedro Lafon, Juan Ferrari, Clotilde Delgue, Federico Hospor, Juan P. Harreguy, Benito Satrata, Ernesto Deillo, Angel Rensar, Bautista Barrandy, Angel Arriceguez, Pedro Piñeyro, Héctor Díaz, Bautista V...ue, Manuel González, ... Machado, Juan Suella, Juan Ermarcora, José Dematteis, María P. de Otal, María Cast..., José Grasessa, Juan Ortelli, Leopoldo Figueroli y Bautista Sart.

Suma ...

Suma total ... $ ...

VIDA SOCIAL

PARA EL HOGAR — Recetas culinarias

TORTA PORTEÑA. — Medio kilo de harina, ... gramos de azúcar, 100 gramos de manteca o grasa de cerdo, 3 huevos, 2 cucharaditas ... Royal y leche hasta formar una pasta consistente para formar la torta. Si se quiere con esta misma pasta se hacen bizcochitos que quedan exquisitos para el the. De horno llevan de 45 a 50 minutos.

CREMA DE CHOCOLATE. — Se ralla una ... de chocolate ... ...ando ... ras con ... cucharadas de azúcar, que queden a punto de merengue, se mezclan con el chocolate, dejando un poco para adornar el recipiente ... se ... en ... se pone ... merengue encima de estas ... y se pone al horno durante ... minutos. Se sirve frío.

BUDIN DE FRAMBUESA. — Derretir y mezclar perfectamente 2 onzas de manteca y ... de azúcar. Añadir poco a poco 2 onzas de harina, con la que se habrá mezclado una cucharada de las ... de polvos Royal ... mezclar ... cucharadas de mermelada de frambuesas con los huevos bien batidos, y una vez bien mezclados, juntarlo con los otros ingredientes. Vuelva a batirse todo junto durante cinco minutos, echarlo en un molde engrasado convenientemente, cubriéndolo con un papel engrasado también cocinándolo 2 horas.

VINAGRE DE FAMBRUESA. — Aplastar 2 onzas de frambuesas, a la que se añadirá 800 gramos de vinagre blanco, cubriéndolo y dejándolo reposar por 4 días, revolviéndolo 3 o 4 veces por día. Filtrese. Pásese a una cacerola limpia en la que haya una onza de azúcar fina en polvo. Hágase hervir durante un cuarto de hora, quitando toda la espuma que produzca. Embotéllese.

La reunión de hoy

« Euskal Erria », de acuerdo con lo que anunciamos en otro lugar, ofrece hoy a sus asociados su fiesta anual, en la cual reinarán la alegria y el entusiasmo propios de nuestra raza.

Encarecemos la asistencia de todos los asociados y asociadas, rogándoles tomen en cuenta las indicaciones de la Comisión de Fiestas.

Visita del Padre Dionisio

El sábado pasado visitó nuestra institución « Euskal Erria », el R. P. Dionisio A. Iparraguirre, prestigioso profesor de la « Euskal Echea » de Buenos Aires, de la cual, en otra oportunidad nos hemos ocupado con amplitud.

Recibieron al R. P. Dionisio algunos miembros del Consejo Directivo, José María Lizarraga, Francisco Garayalde, Angel Magirena, Hilario ..., ... y nuestro ... señor Pedro Parrabère.

Concurrió también la señora Presidenta del Comité Central de Damas la señora Manuela I. de Incaurte.

El R. P. Dionisio visitó las dependencias de nuestro local social, teniendo frases de encomio y felicitación para todos los trabajos que viene realizándose en beneficio de nuestra colectividad vascongada.

Nos habló también sobre nuestra Revista, la cual, en su concepto, llena su misión porque es la mantenedora de los entusiasmos vascos del Uruguay y genuino porta voz de nuestra « Euskal ... — agregó — la Revista ... de ... y seguimos ... con tanto entusiasmo.

El P. Dionisio, nos hizo una ... historia acerca de cómo se fundó la « Euskal Echea » de Buenos Aires, ... a todos los miembros presentes a que continuaran en la ... para que « Euskal Erria » prosiga su marcha próspera como hasta hoy.

La visita del P. Dionisio ha dejado una grata impresión en nuestro espíritu

Agradeciendo

La Redacción agradece efusivamente las atenciosas frases que ha recibido en estos días de la Comisión de Señoras y de varios asociados, por la Revista que se publica bajo los auspicios de « Euskal Erria ».

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Peyrou - Tolosa ha sido alegrado con el nacimiento de un hermoso niño. Nuestras felicitaciones.

A « Varios Asociados »

Consultaré con el Consejo para la publicación de la nómina completa de las distintas Comisiones en una de las entrecarátulas

Enfermos

Continúa enferma la señora María Eyheragaray de Parrabère.

— Mejorada la señora Ludovina A. de Idiarte

— Restablecida la señora Leonarda B. de Barbería.

— Algo indispuesta la señora Rosa Hita de Lohigorry.

— Mejorada la señora María S. de Etchevarne.

— Continúa mejor la señora Francisca S. de Mendy.

— La señorita María Ana Rethen se encuentra algo mejor después de haber estado atacada de bronquitis.

Viajeros

De Piriápolis, regresó el doctor Francisco Cortabarría, acompañado de su señora madre y de su señorita hermana María.

— El jueves regresó de Melo el señor Nicolás Inciarte.

— Brevemente partirá para Mercedes la señora María P. de Iztueta.

— Llegaron de Florida y Joanicó respectivamente, las niñas María Luisa Curuchet Maggi, y María Aysphassorro Salles. Pasarán en esta una larga temporada.

— De su establecimiento en Santa Lucía llegó el señor Don Bautista Duvoix.

— Procedente de Buenos Aires llegó el señor Juan Bautista Eschevarne y señora.

— Con el objeto de pasar en esta los carnavales son esperadas de Buenos Aires las señoritas de Marcorelu Hauret. Se hospedarán en casa del señor Pedro Bercetche.

— Ha partido para su estancia en San José, la señora Mariana M. de Puppo en compañía de sus hijos y hermanas, donde permanecerán un mes

— Con el fin de pasar una temporada en el Salto, ha partido nuestra consocia la señorita Lorenza Gastruelaga acompañada de su hermano Pedro Gastruelaga

— Después de haber pasado una temporada ha vuelto el señor José Sarasola en compañía de su hijo de regreso de su estancia en San Jacinto.

Necrológica

Honda impresión causó en el seno de nuestra sociedad el fallecimiento del señor Carlos D..., extensamente vinculado en nuestros círculos sociales

Su sepelio constituyó una elocuente manifestación de duelo

Notas de "Euskal Erría"

Sub - Comité de la Unión

SESIÓN DEL 30 DE ENERO

A las 16 reunióse el Sub-comité de la Villa de la Unión bajo la presidencia de la señora María J. de Martínez con asistencia de las señoras Juana A. de Sanchez, Gerónima N. de Irigoyen y señoritas Anita Frantchez. María E. Martínez.

También asistió la señora Manuela I. de Inciarte. Faltaron con aviso la señora Juana Treviño de Schinca y la señorita María Ana Rethen.

— Se dió lectura al acta anterior siendo aprobada.

— La señora tesorera entregó a la señora Presidenta de la Comisión Central la cantidad de $ 162,76 importe de las mensualidades del último trimestre.

— Se trató de la adquisición del terreno y se habló con entusiasmo de la fiesta a realizarse el 7 de Febrero en el local de *La Criolla*.

— Además se trataron varios asuntos de interés para nuestra institución, levantándose la sesión a las 17 y 30.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 2 DE FEBRERO

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte, y con asistencia de las señoras: Dolores S. de Gortari. María P. de Iztueta, María I. de Guerra, Clara L. de Cohas, y las señoritas: María Julia Gascue, María Elena Bercetche y Joaquina Bravo, celebró sesión la Comisión de Señoras.

La señora Presidenta del Sub-Comité de la Unión doña María J. de Martínez, entregó al Comité Central la cantidad de $ 162 76

— El Sub Comité del Cerro, que preside la señorita Domingo... remitió también $ ...

La Comisión comentó favorablemente los trabajos y actividad de los mencionados Subcomités.

La Comisión de Fiestas envió una atenta invitación a la Comisión para las fiestas del 7 de Febrero. Se resolvió concurrir en corporación y exhortar la asistencia a todas las asociadas.

— Se dió cuenta de la buena marcha de la institución.

— Se cambiaron ideas acerca de la próxima visita a la Euskal Erria de Buenos Aires

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 4 DE FEBRERO

Bajo la presidencia del señor José Elorza, y con asistencia de los señores Francisco Goñi, Domingo Duvigneau, José María Lizarraga, Juan Harambure, Esteban Leonis, Angel Magirena, Domingo Larralde, Hilario Garayalde, Juan B. Bidart, Juan B. Bidegaray (hijo) y el Redactor de la Revista celebró sesión el Consejo Directivo de Euskal Erria.

—Se aprobó el acta de la sesión anterior.

—Quedó resuelto colocar unos avisos especiales en el local social, recalcando varios artículos de los estatutos sobre cuestiones internas.

—Quedó determinado que el señor Présidente pronuncie un discurso terminado el almuerzo en la fiesta social.

—Se dió lectura al testimonio del Ministerio del Interior por el cual se aceptan las modificaciones introducidas en los estatutos a los efectos de la personería jurídica.

—Se nombró una Comisión compuesta por los señores Domingo Duvigneau, Angel Magirena, y Francisco Goñi, para atender a los delegados del exterior.

—Han sido presentados como socios: Esteban Bordabehere, presentado por Francisco Garayalde y Pedro Parrabère; Juan Bordagaray por Pascual Pucly y Martín Iribarne; Pedro Gurruchaga por Juan Harambure; Angel Mango por Marcos de Pablo.

—La Comisión de Fiestas comunicó que la Comisión de vigilancia para el día de la fiesta, la componen los señores: José Gorriti, José Garayalde, Fidel Garayalde, Antonio Garayalde, Raúl Frechou, José Pedro Olivera, Martín Urrutia, Felipe Lazarte, Martín Apesteguy, Domingo Apesteguy, Eduardo Martínez, Germán Arimalo, Fermín Hernandorena, Manuel Mujica, Pedro Ciganda, Ramón Rodríguez, Roberto Rodríguez, Félix Laborde (hijo), Guillermo Urcalay y Alvarez Schmid.

— La Comisión de Señoras comunicó que depositó en el Banco de la República el 1.° de Febrero, la cantidad de $ 925,00; su capital es de $ 4667,89.

PERMANENTES

Se pone en conocimiento de los interesados que en el local social se ha abierto un registro destinado a consignar los nombres de los vascos sin colocación. Pueden recurrir todos los días hábiles de 9 y 1/2 a 11 de la mañana y de 5 y 1/2 a 6 1/2 p. m.

Se ofrecen las siguientes colocaciones:
Albañil, de 25 años.
Peón para barraca, de 24 años.
Peón para barraca, de 49 años.
Peón para aserradero de 34 años.
Un talabartero de 42 años.
Para cualquier trabajo, de 20, 19, 54, 17, 43, 33, 49 y 18 años.
Se necesitan:
Un cocinero, un mucamo y un peón para cualquier trabajo.
Informes en nuestra Administración.

* * *

Recordamos a nuestros consocios que en el local social se encuentran los formularios para la presentación de los socios; éstos deben inscribirse en nuestra institución llenando las condiciones estipuladas en los Estatutos.

Guía Profesional

MÉDICOS

Dr. Bernardo Etchepare. — Médico.—Millán 296.— Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

Dr. Julio Etchepare. — Médico. — Sarandí núm. 442.— Teléfono La Uruguaya 2582 (Central)

Dr. José Iraola. — Médico.— Florida 1424. — Teléfono La Uruguaya 2538 (Central).

Santiago Etchepare. — Cirujano Dentista — Avisa a su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio a la calle Yí 1487, casi esq. Uruguay. — Consultas de 9 a. m. a 5 p. m.

Dr. Juan Abal. — Consultorio: Mercedes 1078. Médico Cirujano de la Facultad de París. — Horas de consulta: De 3 a 6 p. m.

Dr. F. Cortabarría. — Médico - partero. — Consultas de 2 a 4 — Uruguay 1232.

DENTISTAS

Clínica y Laboratorio Dental. — De Felipe R. Galdós, cirujano dentista. — Antonio A. Vaccaro, mecánico dentista.— Calle Daymán 1493. Horas de consulta: de 9 a 12 a. m. y de 2 a 5 p. m.

ESCRIBANOS

Pedro Ospitaleche. — Escribano Público. — Zabala 1682. — Teléf. La Uruguaya 398 (Central).

José S. Gascue. — Escribano Público.—Zabala 1374.— Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

Gregorio J. Romay. — Escribano y Contador. — Uruguay 939 — Teléfono La Uruguaya núm. 1231 (Central).

Imprenta TOLOSA

Casa fundada en 1878

Viuda e Hijos de J. Tolosa

Editores de "Euskal Erria"

Fabricación y expendio de los Blocks- Almanaques nacionales

Se hallan en venta al por mayor y menor los almanaques para el **Año 1915.**

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Capital y Campaña sobre las ventajas que les puede reportar, dirigiéndose directamente a esta casa.

2233 - Calle JUSTICIA - 2233

Télef. «La Uruguaya» 542 (Aguada) — Montevideo.

PINTURERIA Y PAPELERIA

CASA INTRODUCTORA

: DE :

FRANCISCO VENTURA

Especialidad en papel pintado. — Molduras para cuadros. — Grabados y Estampas. — Lunas para espejos.

651 — Calle 25 de Mayo — 651

esquina Bartolomé Mitre

Juan Bautista Bidart

Consignatario de Ganado en Tablada y Frutos del País

Escritorio: AGRACIADA 995

MONTEVIDEO

Teléfono: «La Uruguaya» N.º 276 (Paso)

Disponible

Disponible

Jabonería y Estearinería Francesa



Fabrica: Plaza 20 de Febrero — Unión

Depósito: Avenida La Paz 1584

MONTEVIDEO. LOS DOS TELEFONOS.

Disponible

Disponible